

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	40 rs.	120 rs.
En provincias.....	45	135
En el extranjero.....	50	150
En las Antillas.....	50	150
En P. R. y C.	50	150

Se admiten los adelantos del periódico en los términos de la tarifa de suscripciones, y en las condiciones de pago de los números sueltos.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

AÑO I.

MADRID.—Domingo 11 de Setiembre de 1870.

NÚM. 181.

ACUSACIONES INFUNDADAS.

La *Igualdad* publicó ayer un tremebundo artículo, de terrorífica literatura, contra todos los reyes. Con su título está dicho todo: Los grandes malhechores: este es el epígrafe del artículo y fácilmente se comprenderá por la muestra todo lo que hay dentro. Nada hay de extraño ni de nuevo en la manera de razonar del colega republicano: es la escuela exagerada, que todo lo mira á través de un prisma rojo cuando se trata de las monarquías y de suave color de rosa si se trata de las repúblicas. Pero es lo bueno y original que toma por tipos y cita personalmente para su propósito á Napoleón III, Fernando VII e Isabel II. Del primero dice muy buenas cosas con motivo de la actual guerra, y le compara á Troppman, á quien tiene por menos criminal, pues al fin solo mató á una familia, mientras que Napoleón ha matado «con su ciego afán dinástico» centenares de miles de hombres.

Vengamos á cuentas, ó como diría otro colega, volcamos en él. En primer lugar, no es cierto que Napoleón haya matado con su ciego afán dinástico los millares de franceses que han sucumbido en la actual campaña: les ha dado muerte un grande error de la Francia; un deseo nacional de abatir el poder de la Prusia, consiguiendo con ello no tener inquietudes acerca de la futura preponderancia en Europa. La guerra era esencialmente nacional y por espacio de cuatro años ha costado no poco trabajo al emperador contener las impaciencias de los que á todo trance y á toda hora querían precipitar á la nación entera sobre la Prusia. El monarca hoy prisionero había llegado á ser objeto de los mas violentos ataques por sus «temporizaciones» y aplazamientos, y en todas partes y en todas ocasiones el ejército y el pueblo no tenían mas que una voz: ¡a Berlín!

Fué preciso que el emperador renunciase á lo que se llamaba sistema de gobierno personal y que estableciese el sistema parlamentario, para que sus ministros responsables y las Cámaras aprovecharan la primera ocasión de declarar la guerra á Prusia, con prescindencia poco menos que absoluta del emperador. Entonces fué el entusiasmo, entonces las hileras, entonces la insensatez de las baladronadas y de los pomposos anuncios, de las grandes apuestas de que los ejércitos franceses estarían en Berlín antes del 15 de Agosto; entonces los epigramas y el despreciativo desdeño por parte de los republicanos franceses respecto del emperador, porque se dirigía al futuro teatro de la guerra. Se quería separar su causa de la de Francia y se reservaba á esta toda la gloria del triunfo que se consideraba seguro. Se hizo que las músicas de los regimientos tocaran la *Marseilles*, para demostrar que la guerra se emprendía á nombre de la Francia revolucionaria y no del imperio.

Murmuróse después del emperador porque se hallaba al frente del ejército, aunque se tenía especial satisfacción en anunciar que no era él, sino el mariscal Leboeuf quien dirigía las operaciones. Llegó la noticia de las primeras derrotas parciales del ejército, y en seguida se alzó un espantoso clamoreo pidiendo la absoluta separación del emperador de todo mando é intervención en los asuntos de la campaña; y á tal punto llegó esta exigencia, que el presidente del Consejo de ministros, conde de Palikao, tuvo que declarar en medio del Cuerpo legislativo, que quien mandaba los ejércitos era el mariscal Bazaine y que sobre él no había mandado alguno, palabras que fueron acogidas con grandes aplausos por los revolucionarios y, al decir de ellos, por toda la Francia. Desde aquel día apenas se habló del emperador, y la guerra fué de la exclusiva competencia de los generales á nombre de la Francia.

Vinieron sucesivamente los repetidos desastres de Bazaine y Mac-Mahon y el gran conflicto para la nación, y entonces el amor propio de los franceses, y sobre todo el interés del partido republicano, hicieron aparecer al emperador en primer término; pero fué para descargar sobre él la responsabilidad de una catástrofe, que tal vez se debía á no haberse seguido sus consejos. No ha sido, pues, el emperador el causante de la guerra ni puede ser responsable de sus conse-

cuencias: la verdad histórica le condenará por otros motivos, pero le absuelve y absolverá del origen y resultado de la actual campaña.

Y después de todo, ¿quién es Napoleón III para que un periódico republicano le acuse en los términos en que le acusa *La Igualdad*? Véase por donde se quiera, es la encarnación del pueblo, la personificación de la democracia: la república le coronó emperador, es decir, que se coronó á sí propia al coronar á su hechura. Recientemente el pueblo por medio del sufragio universal le había dado mas de ocho millones de votos en el último plebiscito: era, pues, el pueblo en su mas genuina significación. Culpar al emperador es culpar al pueblo que le ha elegido; á la república que le había coronado. Probará la acusación que la república no puede vivir sin la dictadura, y que esta, cuando se ejerce á nombre del pueblo, conduce necesariamente á la guerra y á los grandes desastres.

Por lo que hace á Fernando VII e Isabel II, es muy usual y corriente en los partidos extremos el cúmulo de acusaciones que en breves palabras condensa *La Igualdad*. Sin embargo, advertiremos que no fué Fernando VII quien primero combatió á los republicanos, sino los progresistas que en 1820, y apenas abiertas las Cortes, repitieron la primera tentativa hecha por aquel partido en las calles de Madrid.

El periódico republicano condena de una sola plumada la historia de todos los reyes, diciendo que es «la historia de todos los crímenes». Hay en esto una grave omisión: la frase debe completarse diciendo: «Excepto los de la república». Comparad la historia de todos los reyes de Europa en un período determinado con la historia de la república de Venecia, en igual período, y vereis quien sale ganancioso: comparad después con la república francesa desde 1790 hasta 1802, y vereis dónde es mayor el guarismo de los crímenes: hacid que hablen París, Lyon y otras muchas ciudades, la Vendée y otras provincias, y la guerra general, incesante en toda Europa, y hablad después lo que os plazca acerca de la sangre de los miles y centenares de miles de hombres muertos en las guerras suscitadas por los reyes.

Las grandes guerras de nuestro siglo han sido suscitadas por los dos monarcas populares; por los dos salidos de la república: por Napoleón I y por Napoleón III; y la presente, la mas desastrosa, por los que han empujado á este último hacia lo que presentían que habria de ser el fin de su dinastía.

Por lo que hace á España, no ha sido menester que la república se declare oficialmente, ha bastado con la república vergonzante ó radical, democracia que disfrutamos de dos años á esta parte, para que se demuestre de una manera irrecusable que esta clase de gobierno, ó mejor dicho, de desgobierno en que vivimos, ha causado muchas mas víctimas, que si en un período de tiempo, mucho mayor que el indicado, hubiéramos estado regidos por tiranos como Calígula y Nerón.

ATAQUE Y DEFENSA DE PARÍS.

En el artículo sobre la guerra entre Prusia y Francia, publicado el día 27 del pasado, hicimos notar que la verdadera línea de ataque sobre París, era la de Reims, punto realmente estratégico ó de concentración, así como después podía serlo Soissons.

Dada la posición del ejército de Bazaine en Metz, no era difícil comprender que la acción del ejército reunido en el campo de Chalons, habia de ser ofensiva, combatiendo para repasar el Mosa, y unirse en el espacio comprendido entre esta río y el Mosella.

Abandonada por el ejército francés, al levantar el campo de Chalons, la línea directa de Saint-Menehould á Verdun, señalamos como la mas conveniente la de Vouziers á Buzancy para pasar el Mosa por Dun ó Stenoy; pero por motivos que nos son desconocidos, los franceses tomando el rodeo de Reims, vinieron á caer sobre el Mosa en Mouzon y Sedan, resultando de esta maniobra el espantoso desastre que casi sin pérdida de los prusianos ha hecho desaparecer del teatro de la

guerra casi en su totalidad el ejército francés.

Los ejércitos victoriosos en Sedan no han dado ciertamente en aprovecharse de su fortuna y en emprender su marcha al avance sobre París, señalando los partes al rey de Prusia, primero en Reims y luego en Soissons, punto único de resistencia en esta línea de invasión hasta la capital de Francia.

El camino entre los ríos Oise y Marne queda franco hasta París. Partiendo, pues, de este hecho, vamos á hacer una ligera reseña de los medios de defensa de París y del ataque probable de este gran campo atrincherado, casi reducido hoy á sus propios recursos como una simple plaza de guerra, á fin de tener al cor lante en lo posible á nuestros suscriptores, y con antelación, de la marcha probable de los acontecimientos.

El Depósito de la Guerra acaba de publicar un notable plano de París y sus inmediaciones, y á él vamos á referirnos.

Las fortificaciones de París se componen de un recinto continuo con 93 baluartes y un conjunto por un corlon de fuertes avanzados.

El recinto continuo está formado por 93 baluartes unidos por cortinas, con ancho foso y ramino cubierto. Al Oeste sigue la línea del bosque de Boulogne, y al Este pasa sobre las alturas que dominan la ciudad por este lado. Al Norte encierra el cerr de Montmartre, y al Sur el espacio comprendido entre la gran curva del Sena. La distancia que de Norte á Sur separa los baluartes opuestos del recinto es de nueve kilómetros, ó sean mas de legua y media españolas, siendo algo mayor en la dirección Este-Oeste.

El recinto continuo tiene próximamente seis leguas de extensión formando en general un polígono de ángulos muy obtusos.

El cordon de fuertes avanzados empieza al Norte de Saint-Denis: su distancia al recinto continuo varia entre tres y siete kilómetros, y están espaciados entre sí de uno á tres, según sus respectivas posiciones, de manera que sus fuegos de artillería, tengan una acción eficaz sobre los intervalos que los separan.

La distancia entre los fuertes al Este y los del Oeste, es de 20 kilómetros, mientras que entre los de Norte y Sur es solo de 15.

El cordon formado por los fuertes exteriores, abraza una línea de 54 kilómetros de extensión; y teniendo en cuenta la esfera de acción de la artillería hacia el exterior, se comprende que el perímetro inabordable no baja de 100 kilómetros.

En resú, en la fortificación de París se compone de un recinto continuo con 93 baluartes y de 17 fuertes principales exteriores, y una porción de reducidos y de redientes adicionales.

Por lo supuesto, se ve que París forma un estenso campo atrincherado, capaz de abrigar un ejército considerable; cualquiera que sea, por otra parte, el ejército que lo defiende, no debe estar encerrado, pues el camino de hierro de cintura, al cual vienen á enlazarse todas las líneas que parten de la población, le permiten transportar tropas ó refuerzos sobre un punto cualquiera del recinto fortificado.

Un sitio en regla de París, dará, pues, lugar á trabajos de trinchera extraordinarios, sin que por eso se llegue á envolver las obras de defensa. La misma extensión de esta plaza no permite tampoco la investidura, ó sea cercarla de tropas por completo. Un descalabro del sitiador podrá tener para él consecuencias desastrosas; y si la población francesa toma parte en la guerra, y apoyada en las guarniciones de las plazas llega á interceptar los convoyes, podría ocasionar graves contratiempos al ejército prusiano.

Para el ejército prusiano los puntos de ataque de las fortificaciones de París, son naturalmente los de la Norte y Nordeste que al mismo tiempo son los mas débiles: los frentes del Este están en parte cubiertos por el río Marne; los del Sur y el Oeste son los mas fuertes y su ataque puede además comprometer las líneas de comunicación del sitiador, que no puede menos de man-

tener á toda costa espaldas para recibir el inmenso material de sitio que le es necesario y que se verá obligado á transportar desde sus plazas del Rhin, puesto que no ha llegado aún á apoderarse de ninguna plaza francesa.

Los prusianos elegirán, pues, para su ataque, el lado Norte. Saint-Denis podrá ser el primer punto atacado. La toma de este núcleo de defensa, permitirá al sitiador avanzar hacia Montmartre, sobre el recinto continuo de París, sin quedar expuesto á los fuegos de flanco y de revés de los demás fuertes exteriores que resultarían demasiado distantes no siendo terribles para él sino los que partiesen de las cañoneras que naveguen por el Sena.

Aun así, y suponiendo circunscrito el campo de operaciones al espacio comprendido entre los ríos Oise y Marne, el ejército de sitio no puede menos de ser considerable. Cincuenta mil hombres son necesarios para sitiar los tres fuertes de Saint-Denis y vigilar el recodo continuo del Sena: por lo menos 20.000 hombres situados al Norte de Saint-Denis apoyándose en las colinas de Montmagny y de Engliem, son indispensables para cubrir las tropas de sitio por este lado.

Preciso seria además concentrar otros 20.000 hombres en la Bourget detrás del arroyo la Molléte para amenazar por lo menos el fuerte de Aubervilliers con trabajos de sitio, enlazando este ataque con el de Saint Denis con el que está intimamente ligado.

Los talleres de confección, de materiales, de trinchera y el gran depósito, deberán establecerse en el bosque de Bondy, sobre el camino de Metz, á unos cinco kilómetros de la Bourget, empleándose en estas faenas unos 10.000 hombres.

Las colinas en semicírculo hacia el Marne y que en gran parte están cubiertas por el bosque de Bondy, forman una posición excelente para cubrir con una fuerza de 30.000 hombres los depósitos de trinchera y las tropas de sitio por este otro lado; pero es menester advertir que seria indispensable á menos avanzar un cuerpo de 20.000 hombres para posesionarse de la meseta de Arron frente á Bondy y aun atrincherarse en ella para tener en jaque los fuertes del Este, tan excelentemente situados.

Tenemos, pues, por el pronto é indefectiblemente 150.000 hombres ocupados en romper el cordon de fuertes exteriores para poder después aproximarse al recinto, y esto por la parte mas débil del perímetro.

Si consideramos además que este ejército que podría denominarse con propiedad tropas de zapa y guías de trinchera, nada podrían adelantar en sus trabajos sino son protegidas á su vez por otro ejército de observación que las releva: de atender á los movimientos del enemigo y al resto de la plaza, según las circunstancias lo fuesen exigiendo, vendremos á deducir que el ejército prusiano no puede pensar en acercarse á París sin un efectivo de 300.000 hombres, seguido de un inmenso material de sitio y sin tener escalonados gruesos cuerpos de tropas hasta la frontera que aseguren sus líneas de comunicaciones.

COMISION PERMANENTE DE CORTES.

A continuación verán nuestros lectores la reseña que hace *La República Iberica*, de la reunion que tuvo anteayer la comision permanente de las Cortes, á la que asistió el Sr. Sagasta en representación del gobierno.

Insistimos en lo que tantas veces hemos repetido en *El Eco de España*: á saber: que la reunion de Cortes no tendrá lugar hasta que quiera el gobierno, y que esta nada decidirá hasta que vea muy claro en la cuestion franco-prusiana.

De reunion en reunion, de aplazamiento en aplazamiento, así se irán entreteniéndose el gobierno, la comision, los diputados y el público hasta que llegue el momento en que todos digan ahora sí que se convocan las Cortes, y entonces serán convocadas.

Semejante conducta por parte del gobierno nos parece severamente censurable, pues un gobierno que se ha creado para vivir con la opinion pública, con el Parlamento y por el Parlamento no debi tener á este alherrojado de su lado en cir-

cunstancias tan graves, sino vivir dentro de él, á fin de que, inspirándose en sus sentimientos, estos fuesen los que le sirvieran de guía en tan solemnes momentos.

Los picaros moderados hubiéramos hecho exactamente lo mismo, lo mismísimo que hace este gobierno semi-republicano, pero con una inmensa diferencia á favor nuestro, y es, que á nosotros nadie nos podría censurar por conduciros de esa manera, porque en las circunstancias graves es línea de conducta, que casi se ha erigido en principio en nuestro partido, que la autoridad y la unidad de acción no deben estar divididas ni cohibidas, por nada ni por nadie, mientras que los revolucionarios han proclamado siempre que, en todo y para todo, debe consultarse é intervenir la opinion pública, representada por los Parliamentos.

Cuando se quiere gobernar no hay mas medio de hacerlo que practicar, como lo hacen á veces los revolucionarios, las doctrinas y los sistemas de los picaros moderados; pero esto que debe enorgullecer á los hombres de ese partido, debiera cubrir de ruor á los hombres de la situación por su inconsecuencia y por sus engañosos ofrecimientos.

Oigamos ahora á *La República Iberica*: «Y resultó que se reunió la comision permanente de Cortes, con asistencia de todos los individuos que la componen, y además con gran número de diputados.

Y como era, no de esperar, sino de temer, los congresados perdieron lastimosamente el tiempo. Y así sucedió, porque la comision reunida para acordar algo, no acordó nada.

Decimos mal, acordó que no se debían reunir las Cortes, como pidiéron nuestros amigos, el día 18; pero esto no fué acordar que no se reunieran antes del día de Difuntos, puesto que el acuerdo se redujo á reunirse hoy á las nueve de la noche, á fin de ver si se acuerda ó no, que la comision vuelva á reunirse dentro de ocho días, con objeto de acordar si procede ó no el acuerdo de reunirlas, á menos de que el acuerdo que esta noche se tome, no consista en acordar que dentro de ocho días se acuerde definitivamente el día de su reunion.

Quizá no falte lector que después de pasar la vista por estas líneas, crea que nos burlamos ó que hacemos logorrios, pero creánnoslo, el acuerdo tomado fué el preñisimo, como lo muestran las siguientes aclaraciones.

Nuestro amigo Pi, en nombre suyo y de los señores Ruano y Sorul, sostuvo que las Cortes se reunieran el día 18, fecha en que se cumplen los dos años del comienzo del alzamiento nacional en Cádiz.

Esta proposición fué desechada. Proceda que se discutiera después, si procedía ó no la reunion inmediata de Cortes, pero tal fué la que armó el Sr. Sagasta, que después de cien dimes y diretes, y no habiendo modo de entenderse, se acordó que hoy se reuniera de nuevo la comision para que discutiese si procedía ó no reunirse de nuevo dentro de ocho días, para determinar cuándo han de abrirse las Cortes.

De forma, que ayer nada se hizo sino discutir, y que la cuestion, que quedó sobre el tapete, consistió en averiguar si la comision cree ó no procedente, que dentro de ocho días se reúna de nuevo para acordar el día en que deben reanudar sus tareas las Constituyentes.

Entre los incidentes que anteayer se notaron más en la reunion de la comision permanente, que terminó á la una y media, hiciéronse notar, un largo debate entre Pi y Sagasta, un buen discurso de Martos, algunas observaciones muy notables del Sr. Navarro Rodríguez, y además de la descompostura de Sagasta, y de la uniformidad con que los progresistas dicen á todo omen, y de la frescura de Romero Ortiz; lo notable, lo que no se explica, lo que escede á toda exageración, fué la desavenencia, ó cosa así, en que están Sagasta y Ruiz Zorrilla.

—Dijo ayer el Sr. Sagasta, que comprendía que los unionistas y republicanos quisieran la reunion de Cortes, porque tienen solución, mas que como el gobierno no la tiene, no considera indispensable tal reunion.

Cualquiera creeria que lo procedente era decir: puesto que la solución es indispensable, el gobierno se decide por una ú otra, y aun quizá no falte quien se atreva á sostener que el patriotismo en este caso que el ministerio entregue espontáneamente el gobierno á unos ó á otros; pero los ministros creen lo contrario, y es que nadie vale mas, ni representa mas, ni significa mas que ellos mismos, y así claro es que hacen bien en retener el mando á cualquier costa.

grado reunir, y tenemos entendido que comenzará la temporada con la zarzuela de Offenbach titulada, *Los Brigantes*.

También el circo de Paul se prepara á abrir sus puertas, cambiando su nombre de teatro de *Lope de Vega* por el de teatro de *Moratin*.

Al frente de la nueva compañía parece que se pone el Sr. Vico; que están ya contratadas las actrices Tenorio, madre e hija, que son una verdadera adquisición, y que se completará el personal con artistas conocidos, dándose precios módicos para las localidades á fin de que estén al alcance de todas las clases sociales, y que el teatro sea verdaderamente popular.

Para terminar esta revista diremos que la empresa del Teatro Real está concluyendo de ajustar su compañía sobre la base de Tamberlik, la Terni, Adighieri, y otros distinguidos cantantes, y segun un anuncio publicado recientemente, comenzará sus trabajos en todo el mes de octubre próximo.

La empresa del Teatro Real merece ciertamente mejor fortuna que la que le cupo el año último. Indudablemente sus esfuerzos por agrandar al público, y para hacerlo recordar su antigua afición á la música italiana, son dignos de verse coronados de un éxito favorable. Veremos si el estado de intranquilidad y de guerra en que se encuentra la vecina Francia nos devuelven parte de nuestras bilas aristocráticas, y el Teatro Real vuelve á ser como en otros tiempos el centro de la buena sociedad madrileña.

Respecto de la Zarzuela, ya conocen nuestros lectores la escogida compañía que el Sr. Salas ha lo-

FOLLETTIN.

REVISTA DE TEATROS.

El de los Bufo Arterius, abierto el sábado último, ó por mejor decir, el domingo, pues el sábado el gas se pronunció contra la empresa, y los espectadores tuvieron que tomar el portante á oscuras, ointadas las representaciones de *La Favorita*, ópera bufa de Offenbach, cuyo folleto ha arreglado, vertiéndolo al castellano, el infatigable é ilustrado Sr. Past-rillo.

Dividida aún la opinion de la prensa respecto al mérito de la nueva obra. Quienes la consideran una de las mejores producciones del popular maestro francés; otros, por el contrario, creen que es un verdadero desperdicio. Nosotros, colocándonos en terreno neutral, á que nos lleva nuestra imparcialidad, diremos que *La Favorita*, sin llegar, ni con mucho, al mérito de la *Gran Duquesa*, de Barba Azul y de otras óperas que han dado á Offenbach honra y dinero, es una obra ligera de música agradable, en la cual el autor se recuerda á sí mismo mas de una vez lo cual no impide que el público le oiga con gusto.

El libreto no tiene, en verdad, mucho aporrecachable, y apuradillo habrá andado el Sr. Past-rillo para evitar que el público no se fatigase, y por el contrario, se distraiga con los cuistes y equívocos de que está salpicado, no siempre muy santos, logrando presentarse en conjunto una obra sin pretensiones, pero que

entretiene y hace reír, siendo aplaudida espontáneamente mas de una vez.

Réstanos ahora decir algo de la ejecución. La señorita Checa ventajosamente conocida por todos los aficionados á la zarzuela, canta bien y caracteriza regularmente su papel, como lo hará siempre con todos los que no sean bufos, cuyo género empieza á cultivar ahora. Con un gusto hemos vuelto á ver en el coliseo de la Plaza del Rey á la graciosa y picaresca Emilia Ruiz que en su papel, aunque de poca importancia, nos ha probado que ha adelantado mucho, lo cual significa que ha estudiado bastante.

Una de las verdaderas esperanzas con que cuenta la empresa de los bufos es la bella y distinguida Josefina Alvarez, cuyas felices disposiciones a pesar del poco tiempo que hace que apareció en la escena, la auguran un lisonjero porvenir, del cual es signo precursor la marcada simpatía con que el público la acoge siempre.

Arterius, Castilla y Ocejón bien como de ordinario, y Pontano, que desde *Ocejón* ha pasado á los Bufo, es un actor que tiene talento y que indudablemente sirve para el nuevo género á que se dedica. Las demás partes menudas cumplirán con su deber.

El coro femenino es tan numeroso como los ejércitos prusianos y las pantorrillas de muchos de aquellos soldados del batallón del amor, indudablemente están llamadas á hacer mas estragos que las lanzas de los hulanos.

El coro de hombres bien y la orquesta dirigida otra vez por el maestro Ruiz se porta como buena. Bohamos de menos á la bella Lola Fernandez, á

quien el amor al arte nos ha arrebatado llevándola á las ardorosas playas de la Habana. Es una verdadera pérdida pues en cierto género es irremplazable.

Tampoco hemos visto á la Romero, tan simpática y tan graciosa, y en verdad que pertenecemos al número de los que deploramos su ausencia.

Las representaciones de otras obras de mas importancia nos dan ocasión de juzgar del resto de la compañía, así como del tino de la empresa en la elección de obras y actores.

Se nos olvidaba decir algo de *Los estanqueros adreos*, pieza en un acto que sirve de fin de fiesta, y en la que la Emilia Ruiz hace el gasto, y lo hace bien, en compañía de Arterius y Castilla, que demuestran que son unos gimnastas consumados.

La producción, cuyo padre ha querido permanecer oculto por el velo del anonimato, se conoce que está hecha de pura broma en un momento de buen humor y tal vez para cumplir un compromiso agradable y hacer reír á los espectadores, lo cual ha conseguido el autor, que indudablemente debe ser hombre de chispa.

Basta de Bufo y compañeros de los demás espectáculos presentes y futuros.

El circo del Príncipe Alfonso sigue tan concurrido como la primera noche en que se puso en escena. El magnífico baile *El Espíritu del mar*, el cual lleva ya mas de treinta representaciones, y sin embargo es cada vez mas justamente almidado del público, que indudablemente seguirá llenando el elegante coliseo de Recoletos, mientras las lluvias no comie zen, y la pereza de gastar en coche se apodere de los pedestres que desgraciadamente somos los mas. Se anuncia pa-

—Y á propósito, el Sr. Navarro Rodrigo, presentan en términos concretos la cuestión, dijo: «La conducta del gobierno da motivo á que algunos crean que el ministerio acepta como regla de gobierno aquello del equilibrio inestable que dijo Castelar; y así valiéndose del Sr. Sagasta, halaga á los conservadores, y acudiendo á Ruiz Zorrilla, á los republicanos, y con este presentar ya la cara doctrinaria, ya la revolucionaria, va tirando y ganando días.»

Por supuesto, que el Sr. Navarro Rodrigo consignó que esto no lo crea él y que solo los malvados podían interpretar de este modo la política ministerial; pero ¿no es verdad que, aun cuando el Sr. Navarro y Rodrigo no lo crea, supo poner el dedo en la llaga?

—Aparte otras consideraciones, la sesión de anoche demostró que los Sres. Sagasta y Ruiz Zorrilla no se entienden.

Zorrilla se empeñó en que el gobierno le había dicho que su opinión era que dentro de ocho días se acordaría en el quí habían de reunirse las Cortes. Sagasta, en nombre del mismo gobierno, sostuvo que esto no creía necesario la reunión de Cortes, y que su acuerdo era esperar ocho días, para ver si al cabo de estos había algo que hiciera indispensable la reunión.

Entre Zorrilla que dice una cosa, y Sagasta que sostiene la contraria, ¿quién tiene razón?

La verdad es, que dada la reyería de anoche, que fue causa del extraño acuerdo referido, la posición de Sagasta y Zorrilla es muy comprometida.

Si se acuerda que dentro de ocho días se reúna la comisión para fijar el día de la reunión, Sagasta sale derrotado y vencido. Si, por el contrario, esto no se acuerda, ¿qué autoridad le queda á Ruiz Zorrilla, de quien se podrá decir en adelante que no sirve para tomar un recado?

Conque señores de la comisión permanente, no hay escape; con Zorrilla ó con Sagasta, y que conste que quien de los dos salga derrotado, no solo queda en ridículo, sino desautorizado.

Hé aquí los telegramas extranjeros recibidos ayer:

(De El Imparcial.)

Londres 9, á las tres y cuarenta y cinco minutos de la madrugada; recibido á las ocho de la mañana. —Ha llegado á León un parlamentario prusiano que ha pedido una entrevista al general francés en nombre del rey.

La Patrie se hace eco del rumor de que el cuerpo diplomático celebra conferencias para acordar si pasará á tener una entrevista con el rey Guillermo en el cuartel general.

No se ha confirmado la muerte de Mac-Mahon.

Londres (sin fecha) recibido el 9 á las cinco y cuarenta minutos de la tarde. —El Diario de San Petersburgo refuta la negativa de Favre y sacrifica las fortalezas, lo cual sería el único medio de impedir una guerra de exterminio. —Alemania, viendo que Favre es incapaz de impedir la guerra, cree deber pedir garantías para una paz duradera.

En la tabilla del Congreso se fijaron ayer tarde los siguientes despachos:

París 9 de Setiembre, á las nueve y diez minutos de la noche. —Madrid 10, á las diez y diez minutos de la noche. —El embajador de España al ministro de Estado. —Los príncipes de Orleans han estado aquí tres horas y han salido con pasaportes franceses en que se les dan todos sus títulos. Reina la mas completa tranquilidad.

París 9, á las once y veinticinco minutos de la noche. —Madrid 10, á las doce y treinta y cinco minutos de la noche. —El embajador de España al ministro de Estado. —El ministro del interior me comunica lo siguiente: «Un batallón de infantería se ha presentado delante de Künigswitz, sobre la orilla derecha. El enemigo ha restablecido también el telégrafo desde el Rhin hasta Leopold's Shop, estación del camino de hierro badense.»

Perpignan 10, á las once y veintinueve minutos de la mañana. —Madrid 10, á las doce de la mañana. —El prefecto ha presentado su dimisión, habiéndose hecho cargo de los negocios una comisión de tres individuos.

Tarifa 10, á las diez y cincuenta minutos. —Madrid 10, á las once y treinta y cinco minutos. El ministro de España en Marruecos al señor ministro de Estado. —Tanger 9 de Setiembre. —Ayer llegó la fragata italiana. Todo se ha hecho puntualmente, según lo concertado. Quedan restablecidas las relaciones diplomáticas entre Italia y Marruecos.

Cette 9, á las dos y treinta y cinco minutos de la tarde. —El cónsul de España al ministro de Estado. —Con motivo de los casos ocurridos de fiebre, los buques procedentes de Barcelona guardan cuarentena en este puerto.

(De la Agencia Fabra.)

París 10, á las seis y cuarenta y cinco minutos. —El Diario Oficial publica un decreto autorizando la traslación á Tours de la sala criminal de casación. —El Sr. Rampont Lechin ha sido nombrado director general de correos. La correspondencia telegráfica privada queda suprimida en el departamento del Sena; pero los telegramas de la prensa continuarán siendo transmitidos.

Un telegrama de Conlommiers anuncia que se esperaba á los prusianos anoche en La Ferté sous Jouarre. (Departamento de Sena y Marne, á unos 60 kilómetros de París.)

El Diario Oficial publica una carta del Sr. Kern, ministro de Suiza en París, anunciando que su gobierno reconoce á la república francesa y expresando la esperanza de que esta procurará en breve á Francia los beneficios de una paz honrosa y consolidada para siempre la libertad y las instituciones democráticas.

Publica también el Diario Oficial una carta del señor Nigra, ministro de Italia, anunciando al señor Julio Favre que ha recibido de su gobierno instrucciones, mandándole mantener con el gobierno provisional las relaciones mas conformes con las simpatías existentes entre ambos países.

París 9, cotización oficial.
El 3 por 100 francés, á 54,60.
El 4 1/2 por 100 id., á 83.
El 3 por 100 exterior español, á 24.
Consolidados ingleses de 92 á 92 1/4.

En París, como en todas partes, el vulgo se cebaba en las grandes desgracias, y el 5 se preguntaban en aquella capital la venta de varias caricaturas en que se representaba al emperador de una manera indigna, con cuya descripción no queremos manchar las columnas de nuestro periódico.

Con esto, los franceses, que tanto han criticado hechos semejantes en otros países, han venido á probar una vez mas que no existe diferencia alguna entre ellos, los que pensaban ir al frente de la civilización, y los demás países, á quienes consideraban como menos civilizados.

Tenemos el disgusto de anunciar á nuestros lectores la grave enfermedad que ha bastantes días viene padeciendo nuestro digno amigo y correligionario el capitán general D. Julian Juan Pavía, enfermedad que llena de inquietud á su distinguida familia y á sus numerosos amigos.

Temerosos de llevar á estos la alarma, y esperanzados en un próximo restablecimiento, no nos hemos ocupado antes de este triste acontecimiento.

El general Pavía, modelo de padres de familia, de cumplidos caballeros y de hombres políticos consecuentes, no puede menos de inspirar el mas vivo interés á cuantos tienen la satisfacción de tratarle. Pedimos á Dios su completo restablecimiento, no solo para dicha y prosperidad de su boy afligida familia, sino para que pueda continuar sus patrióticos servicios al país y al partido que tiene la honra de contarle como uno de sus mas desinteresados y leales adictos.

Aun cuando la Gaceta dá por terminada la insurrección carlista, todas las noticias que han llegado hasta nosotros están contestes en que existen aun algunas partidas; y se han presentado otras nuevas en las provincias de Burgos y Soria.

La prensa de Madrid, y aun la de provincias, trata también de este asunto en el mismo sentido que nosotros, según verán nuestros lectores por el resumen que insertamos á continuación:

«Todavía hay carlistas. Se han presentado nuevas partidas entre Villaur de Herreros y Bribea, entre Hontoria de Valdealdas y Orellana, entre Fontioso y Nebreda, y en R-villa del Campo. Sus fuerzas reunidas sumarán 400 ó 500 hombres.

Aun no se ha dado alcance, que sepamos, á las que recorren los distritos de Salas de los Infantes, Lerma y Aranda.

Las Provincias, de Valencia, despues de hacerse cargo de la noticia dada por un periódico de Madrid, de que el jefe carlista Gamín andaba por el Maestrazgo, dice:

«Ignoramos si es cierta la presencia de ese jefe carlista en la vecina provincia; pero nos consta que las disposiciones de los montañeses del antiguo Maestrazgo son muy pacíficas.»

«Una de las partidas faciosas de la provincia de Burgos se ha corrido hacia los pinares de Soria.

«Continúan presentándose en los pueblos de Vizcaya los restos de las partidas carlistas. Ha regresado hoy á Bilbao la parte que faltaba aun del batallón de cazadores de Barcelona, llevando las armas cogidas á los insurrectos. Muchos de estos demuestran un verdadero escarmiento y acusan á los que le han hecho salir por engaños ó con amenazas.

Ayer mañana tuvo un encuentro con la guardia civil y una compañía del ejército, una partida de carlistas, en el monte de Aurines, cerca de Revilla (Burgos) causando nuestras fuerzas seis bajas á los faciosos. Ayer tarde habrá quedado esta partida completamente deshecha por las fuerzas que de distintos puntos la persiguen.

«Un telegrama recibido ayer de Vitoria dice que todos los carlistas insurrectos de aquella provincia han regresado ya á sus hogares, excepto los jefes. El gobernador de la provincia ha sustituido los ayuntamientos que aparecen sospechosos por haberse sublevado algunos de sus individuos, y está organizando compañías de voluntarios en los pueblos en que es posible y conveniente.

Hoy debe haber manifestaciones republicanas en la mayor parte de las capitales de provincia. Si en todas partes observan el orden como lo observó la efectuada el jueves en Madrid nada tiene que temer el gobierno, pero si desgraciadamente no fuera así, ya vería el ministerio las ventajas de esas manifestaciones en momentos como los actuales.

Dice un colega: «El vizconde de Lagueronniere, embajador de Francia en Constantinopla, ha enviado á París la dimisión de su cargo.

También se nos asegura que el baron Mercier, embajador en Madrid, envió ayer un documento al ministerio de Negocios extranjeros; pero las personas bien informadas dicen que no contiene su dimisión, sino, por el contrario, su sumisión al gobierno republicano.

Creemos que á pesar de esto la república se privará de los servicios del Sr. Mercier.

Dicese que en la consignación del presente mes se incluirá una paga general á las clases pasivas de la Península. Buena falta les hace.

De nuestro apreciable colega El Tiempo, tomamos:

«El Progreso, periódico de Almería, inserta, en su número correspondiente al día 7, un artículo con las iniciales J. F., que la población toda de aquella capital cree que corresponden á las del gobernador civil de la misma D. Joaquín Píol.

Es tan grave y escandaloso lo que en ese artículo se dice, que no nos atrevemos á creer que está escrito por el representante del gobierno, que tiene la sagrada obligación de velar por los intereses morales de la sociedad.

Nos repugna reproducir el citado artículo; mas para que se forme de él una idea, leamos las siguientes frases: «Una trinidad detestable, por lo inhumana y miserable, ha constituido hasta hace poco la última llamada de gloria latina; Isabel de Borbon, Luis Bonaparte y Pío IX, tres personas distintas y una esencia verdadera: el mal.»

Esto mismo diría Voltaire.

Si el Sr. D. Joaquín Píol fuese el autor del artículo á que nos referimos, no debería ser gobernador civil de la provincia de Almería ni de ninguna otra.

Mal, muy mal anda el correo extranjero. Anteayer no lo recibimos. Ayer tampoco enlazó el tren en Burdeos, y solo llegaron á nuestras manos algunos periódicos del día anterior. Hoy ha sucedido lo mismo, pues solo ha llegado el correo de ayer, quedándose por allá el de este día y la mayor parte de los periódicos del anteayer, pues solo hemos recibido el Times del 7 y algun autógrafa de la misma fecha.

Dice La Correspondencia de España:

«El general Caballero de Rojas ha hecho dimisión del cargo de capitán general de la isla de Cuba. El consejo de ministros no se ha ocupado todavía de este asunto que quedó pendiente.»

Hace ya bastante tiempo que, con motivo de haber pedido refuerzos el capitán general de Cuba, anunciamos nosotros la dimisión del general Caballero, y la misma Correspondencia se apresuró á negar el hecho para venir á confirmarlo algun tiempo despues.

Percances de la oficiosidad

Como se cree inminente la reunion de un Congreso europeo para asegurar la paz, ya se ha empezado á citar la persona que debería representar en esta Asamblea á nuestro país.

En algunos círculos ministeriales se designaba para representante de España al ministro de Estado.

A pesar del bienestar que existe en la mayoría de los pueblos de España, dice El Imparcial, la recaudación procedente de contribuciones es muy escasa, porque los republicanos y los carlistas de provincia, considerando inmediato el triunfo de la república los unos, y de D. Carlos los otros, dicen que ya no quieren pagar mas contribuciones. De manera que para ciertos carlistas y republicanos, el mejor sistema de Hacienda es el de que nadie pague y todos cobren.

Del bienestar que tanto encomia el colega, se desprende naturalmente la consecuencia de que todos quieran cobrar y nadie pagar. Efectos de la revolución.

Ayer parece que el gobierno recibió un estenso telegrama de su representante en Florencia.

De su contenido se habla con variedad, pues si bien se está conforme en que trata de la ocupación de Roma por las tropas italianas, y en que estas han penetrado ya en los Estados pontificios, hay quien supone que el movimiento se hace con aquiescencia del nuevo gobierno francés, al paso que otros indican que no ha habido acuerdo previo, por mas que sea muy probable contar con la aquiescencia de la república francesa.

Ayer llegó á esta capital el Sr. Montero Rios, ministro de Gracia y Justicia, y en el mismo día pasó á saludar al presidente del Consejo de ministros y al regente.

Ayer tarde tuvo lugar el obligado Consejo de ministros, y por la noche la reunion de la comisión permanente de las Cortes. —Visto.

Dice un colega que los republicanos, según parece, verían con gran placer que el Sr. Castelar fuera nombrado para representar á España en el próximo Congreso de la paz.

La siguiente noticia es de La Correspondencia: «En algunos círculos políticos se habla de la posibilidad de que el Sr. Martos reemplace en París al señor Olózaga. Pero creemos que nada hay, ni acordado ni aun tratado en Consejo de ministros, acerca de este particular.»

Será este un memorial.

En la última reunion que tuvieron los diputados unionistas, se acordó continuar insistiendo en que las Cortes se reúnan á la mayor brevedad posible, á fin de llevar adelante su idea de poner cuanto antes término á la interinidad.

Dice La Igualdad:

«Los constituyentes de la mayoría aprovechan admirablemente el interregno parlamentario para hacer su agosto. Ya quedan muy pocos sin colocar, y á lo que se han repartido las mejores prebendas. La patria los necesita y se sacrifican por ella. No se dirá de ellos lo que un colega ha dicho de cierto escritor, que no tienen mas que una opinión: la de comer.

Justo es que coman, pues que trabajan ó se emplean, lo cual es muy diferente.

Con razon hace un periódico la siguiente pregunta:

«Falta algun constituyente monárquico por colocar?»

Dice El Imparcial:

«Los moderados más diestros se acercan cuanto pueden á la union liberal, llegando á cosas al punto de que quizá antes de pocos días algunos socios del Casino conservador trasladen su boleta al de la union liberal.»

No sabemos qué diestros serán á los que alude El Imparcial; á nuestra noticia no ha llegado la de que hombre alguno importante ni de mediana valía del partido moderado, ni siquiera de los que figuran en última fila, se haya acercado á la union liberal, ni para pasarse á ella, ni para hacer combinaciones, ni ligas, ni tratos con una fracción que, por mas que su inmensa mayoría, allá en el fondo de su alma, piense y sienta lo mismo que la generalidad de nuestro partido, los odios que engendre á política las rivalidades, las ambiciones y los compromisos si la han llevado á un terreno del que es difícil retroceder, y mucho mas difícil que salgan de él con honra y provecho.

Nosotros ya lo hemos dicho y lo repetimos por la centésima vez; no somos intolerantes, no somos exclusivistas; queremos la conciliación de todos los elementos conservadores, y mas particularmente la de aquellos que tienen entre sí grandes afinidades, unas mismas tendencias y un mismo origen, siempre que sus aspiraciones quepan dentro de los fundamentales y salvadores principios de nuestras doctrinas; pero de ningún modo si proclaman ó pretenden introducir innovaciones radicales ó alteraciones perturbadoras, que hagan degenerar ó desvirtuir aquellos principios en lo que tienen de esencial y de bondad probada.

Ayer tarde estuvo el presidente de las Cortes á visitar al regente del reino.

Es de prever que el objeto de esta visita fuese presentarle sus respetos y conferenciar sobre los graves asuntos que hoy pesan tanto sobre el gobierno, como sobre la comisión permanente de las Cortes que preside el Sr. Ruiz Zorrilla.

Ayer se habló mucho de paz, asegurándose que Austria é Italia opinaban en favor de ella, y que las demás potencias cooperarían con aquellas para conseguirla. Sin que tratemos de negar que todas las naciones de Europa, tan grandes deseos de que se firme una paz duradera, creemos que la anterior es noticia han circulara en Madrid en vista de venir en alza la cotización de los fondos en París el día 9.

REVISTA DE LA PRENSA.

La Política viene haciendo cruda guerra á la situación y dirigiendo su acertada puntería contra el personaje que la representa. Una serie de artículos ha publicado el colega, de algun tiempo á esta parte, tan notables, que ponen de relieve

la personalidad política del general Prim tal cual es en realidad.

El que publica ayer y transcribimos á continuación, sería uno de los mejores que ha trazado la bien cortada pluma de su autor, á la vuelta de grandes verdades é intencionadas frases no pagara tributo al rencor político estampando falsas y vulgares acusaciones en que de seguro no cree el propio autor del artículo en el fondo de su conciencia y que por su misma repetición y falta de espontaneidad parecen mas bien el resultado de un compromiso adquirido que la expresión sincera de una opinión arraigada.

Como esta sección no está destinada á la polémica, y por otra parte los conceptos falsos que contiene el artículo á que nos referimos no son nuevos y se han refutado, hasta la saciedad, nos limitamos á consignar, antes de copiarlo, estas ligeras observaciones.

Dice así La Política:

LO QUE UNCE.

Los gobiernos personales que no tienen su triste explicación y su forzosa sanción moral en los peligros íntimos y supremos de una sociedad, ó en la fuerza poderosa de una autoridad robustecida por la gloria, ó en el envilecimiento y la fuerza servil de un pueblo; esos gobiernos personales, hijos aventureros del acaso, disfrazados de liberales y benéficos ante la generosidad de un país en crisis, asombrados en su conciencia de cada nuevo día que los vé vivir; esos gobiernos personales, consentidos ó provocados por debilidades que luchan á la vez con el remordimiento, y que acaban por ser al fin desleales á sus propias faltas; esos gobiernos personales, son ciertamente lo mas indigno y lo mas vergonzoso que la mala fortuna de una nación puede acarrearle.

La batalla de Alcolea debió ser una batalla en pró de la monarquía liberal y libráda que España necesitaba; pero, en vista de que esta monarquía no parece despues de dos años en que se la busca por todos lados menos por donde está, hay que contentarse para y simplemente con explicar la batalla de Alcolea diciendo y creyendo que se dió en nombre de la necesidad, auxiliada por el régimen constitucional.

«El régimen constitucional! Qué gran cosa! Qué gran principio! Qué gran síntesis! La síntesis mas liberal, mas democrática, mas civilizadora que la inteligencia humana ha producido en los tiempos modernos. ¿Sabeis por qué? Porque el régimen constitucional, porque ese pacto armonioso y fecundo de la libertad y de la autoridad, del pueblo y los ejecutores de la soberanía, hace imposible todo gobierno personal.

El régimen constitucional es el gobierno de las mayorías parlamentarias, el gobierno del país representado; el rey, en su seno, es solo un moderador ó un árbitro, en ciertos supremos momentos entre los poderes legislativo y ejecutivo. Toda voluntad única, tiránica, discrecional, absorbente, es incompatible con ministros responsables y móviles ante Parlamentos forzosamente convocados ó reunidos periódicamente.

Por eso se ha llamado, y con razón, á la monarquía constitucional la mejor de las repúblicas; porque en las repúblicas una votación ó un acto parlamentario hostiles á una política, á un presidente que tiene que serlo cinco años, por ejemplo, pueden no hacer cambiar esa política y de seguro no derriban á ese presidente; pero en las monarquías constitucionales, esa política tiene que ceder y someterse á la presión del sentimiento público, so pena de que la revolución se encargue de hacerlo. Testigo y ejemplo de ello acaban de ser á nuestra vista don Isidro de Borbon y D. Luis Narváez.

Conveniamos, pues, en que si el régimen constitucional es todo eso; en que si los pueblos por el sistema constitucional regidos tienen derecho á creerse tan de enhorabuena, la necesidad de que el régimen constitucional sea una verdad completa en la España de Setiembre es cada día, mas vital, es verdadera y absolutamente lo que urge.

Desde que vimos la única solución monárquica digna y posible para la revolución eclipsarse ante la ceguera, ó ante el error, ó ante la pérdida de ciertas voluntades, empezamos nosotros á temer por el porvenir de una revolución que, faltando á su origen, debía engolfarse en riesgos inmensos. Pero teníamos al menos una esperanza: la esperanza de que, á falta de rey, el poder soberano de la España de la interinidad sería verdadera é incontestablemente ejercido por la Cámara Constituyente. Si necesitábamos una dictadura mientras nos dábamos á querer una monarquía, que fuese al menos la dictadura parlamentaria.

Lo que ha sido de esta esperanza nuestra, y tanto nuestra como de la mayoría del país, no necesitamos repetirlo hoy. Lo dicen harto elocuentemente unas Cortes que han empleado toda una segunda legislatura en votar contradictoriamente lo que el llamado jefe de la mayoría ha querido; lo dicen esas Cortes cerradas hoy, cerradas mañana, cerradas cuando una intriga de la política española, está tirando en sangre y comoviendo á la Europa, cerradas cuando el país necesita mas que nunca verlas á su frente, cerradas hasta que el general Prim quiera que se ocupen del rey ó de la república, cerradas, en una palabra, por el único poder personal de hecho que hace mas de medio siglo ha sufrido España.

Si, el único; en lo que lleva nuestro país de régimen constitucional el poder personal no ha existido. Isabel II no intentó ejercerlo; de veras hasta que, puestos á salvo sus millones, pareció dispuesta á provocar la revolución. Los hombres que tuvieron la jefatura de nuestros partidos no lo ejercieron tampoco; no lo ejerció el honrado Espartero, no lo ejerció el energético Narváez, no lo ejerció el inolvidable y liberal O'Donnell. Estaba destinado á ejercerlo el general Prim, que accidentalmente volvió á nacer, refundido intelectual y moralmente por la voluta divina, para ser otra cosa que una vulgar entidad ante Espartero, ante Narváez, ante O'Donnell.

Pero estamos seguros de que, sean cuales sean las condiciones abstractas del general Prim, el general Prim es sobradamente listo para no conocer lo falso y lo peligroso de su situación, para no comprender que si las faltas ó las culpas de otros, que si la fuerza de las cosas, que si las inevitables estrafalanas de su escudada y desarreglada ambición, han traído á sus manos el poder personal que hoy ejerce, nadie menos que él, utilizador de una revolución liberal y democrática, nadie menos que él, que tiene la conciencia de no ser ni un genio, ni un patriota merecedor de la gratitud y la paciencia de sus conciudadanos, ni un gran político, ni un gran organizador, ni siquiera un gran insensato, tiene el derecho de ejercer ese poder, confiado siempre en la historia á grandes aptitudes positivas ó negativas, pero muy superiores á las del autor del 3 de Enero y del 22 de Junio.

Y como estamos seguros de esto, como hacemos al general Prim esta justicia, nosotros quisiéramos poder esperar que el mayor día, y mas propio, el general Prim declinara el inmerecido honor que las circunstancias le han confiado de regir los destinos de toda una España, y volviera á su desventurada patria el régimen constitucional en la integridad y pureza suficientes para que acabe por completo una si-

tucion que no puede prolongarse por mas tiempo sin esponernos todos á un espantoso cataclismo.

Veán nuestros lectores otro fragmento de historia política contemporánea que publica El Pueblo y que vale tambien un Perú. El cuadro que hace el colega republicano de la situación actual es obra maestra, por eso le colocamos en nuestra galería que, como hemos dicho varias veces, puede titularse «La revolución pintada por sí misma.»

Habla El Pueblo:

«A muchos y muy variados comentarios se presta y ha prestado la reunion que celebró anoche la comisión permanente de las Cortes. Ni hay para otra cosa. Figúrense nuestros lectores que aparecieron en visible disidencia al presidente de la Asamblea y el gobierno, el Sr. Sagasta, el Sr. Sagasta y la comisión, los comisionados entre sí y no sabemos si algun individuo consigo propio.

El Sr. Zorrilla mostró decidido partidario de la inmediata convocatoria, aunque por complacencia hacia el gabinete propuso una fórmula de transacción que de antemano había sido concertada. El señor ministro de Estado rechazó con el tacto y habilidad que le son características. Y esto hubo de dar origen y ocasion á un incidente, en el cual parece que tirió el Sr. Martos, pronunciando uno, dos y tres discursos, de los cuales hac memoria cuantos los escucharon en el salón de la presidencia.

La sustancia de todo lo que dijo el jefe de los cimbrados puede reducirse á términos breves, aun cuando constituya un verdadero programa. El considera que hay en la política dos esferas de todo en todo distintas: una la de los principios, que son por naturaleza invariables; otra, la de los medios de gobierno, que son livianos por la condicion misma de las cosas, y han de regirse según el consejo de las circunstancias.

El Sr. Martos, intransigente en lo sustancial que son los medios, aspira á ser flexible en lo pasajero, que son los medios; y sostiene que así cumple fiel y estrictamente el programa que suscribió con sus amigos políticos en los albores de la revolución de Setiembre.

«Dichoso programa! ¿Cuánto habría ganado la libertad si no hubiera sido conocido! ¿A qué de absurdos, á qué de contradicciones, á qué de anacronismos, á qué de mistificaciones no ha llevado!

Peró, en fin, en aquel programa, ó manifiesto se dice que los poderes irresponsables y permanentes, condenados por la razon, se hacen cada día mas incompatibles con el progreso; y el cambio máximo está cierto de que no había de quedarse solo, según como marchan las cosas, si por acaso torciese el rumbo que ha venido siguiendo hasta ahora por el revuelto pliegue de la política setembrina. Todo lo cual demuestra que no carecían por completo de fundamento las noticias divulgadas tiempo atrás respecto á la actitud recíproca de ciertos personajes.

La comisión suspendió sus deliberaciones remitiendo, como de costumbre, para otra nueva conferencia la tarea de tomar un acuerdo definitivo, la cual tarea va siendo obra de romanos, según lo que cuesta de tiempo y de saliva. Los permanentes emplearon en estas sabrosas controversias cinco horas mortales. No sabemos las que necesitarán hoy para fallar en definitiva.

Lo que sabemos es que no tiene nada de decoroso, ni de constitucional, ni de democrático, ni de revolucionario, el papel que se hace jugar á la Asamblea soberana, que la Asamblea son, y no otra cosa, los diputados que la representan en la comisión permanente. El gobierno abusa de una manera inusitada de la complacencia ajena y de la propia posición. Jamás se ha visto una invasión tan temeraria y tan descarada en las funciones que no le competen. Jamás una ceguera y una soberbia tan indisculpables. Jamás una confusión tan espantosa y tan sin nombre.

Aquí no hay equilibrio en los poderes, no hay concierto en las instituciones, no hay subordinación en las magistraturas, no hay movilidad en el gobierno, no hay responsabilidad en sus agentes, no hay nada, sino una dictadura filipitense, hipocrita, injustificable, y tan incapaz para el bien como fecunda para derramar las desgracias y las calamidades sobre la faz de la patria.

Y para esto tantos esfuerzos, tantos sacrificios, tantas promesas, tantas ilusiones, tantos votos como han hecho en dos años! ¿Y para esto, angre en Alcolea, sangre en Béjar, sangre en Alcoy, sangre en Santander, sangre en Cádiz, sangre en Jerez, sangre en Málaga, sangre en Barcelona, sangre en Valencia, sangre en Zaragoza? ¡Ah!... No extrañamos que el Sr. Sagasta sea elegido para ministro plenipotenciario de una situación semejante cerca del primer poder del Estado está en su puesto.

Pero no es de maravillar tampoco que los conflictos menudeen y las conferencias se tornen tumultuosas, desmenuzando un diplomático de su estofa el papel de Neptuno: está en la ley de la lógica.

SECCION DE NOTICIAS.

El ministerio de Fomento ha publicado en la Gaceta un estado de las defunciones, clasificadas por edades, que han tenido lugar en las capitales de las provincias del reino durante todo el año de 1868.

Resultado de este documento, que el total de defunciones ascendió á 41.055. De ellas ocurrieron, en individuos menores de un año, 8.260; de uno á seis años, 9.140; de seis á 11 años, 1.532; de 11 á 16 años, 690; de 16 á 21 años, 1.194; de 21 á 26 años, 2.169; de 26 á 31 años, 1.523; de 31 á 36 años, 1.553; de 36 á 41 años, 1.787; de 41 á 46 años, 1.890; de 46 á 51 años, 1.868; de 51 á 56 años, 1.734; de 56 á 61 años, 1.633; de 61 á 66 años, 1.722; de 66 á 71 años, 1.570; de 71 á 76 años, 1.078; de 76 á 81 años, 849; de 81 á 86 años, 508; de 86 á 91 años, 192; de 91 años, 17; de 93 años, 13; de 94 años, 11; de 95 años, 11; de 96 años, 2; de 97 años, 6; de 98 años, 7; de 99 años, 0; de 100 años en adelante, 16.

Las 16 defunciones de personas de cien ó mas años han ocurrido, 5 en Málaga; 3 en Murcia; 2 en Cádiz; 2 en Granada, y uno en cada una de las capitales de Sevilla, Santander, Pontevedra y Barcelona.

Los vapores extraordinarios que saldrán de España para Cuba en los días 12 y 17 del corriente conducirán tambien esta correspondencia pública que con la anticipación debida se deposita en los buzones de correos, es decir, con dos días de anticipación.

A los individuos de la reserva llamados al servicio activo se les han facilitado los haberes convenientes para el viaje.

Desde el 16 al 30 del actual estará abierta en la secretaría del Conservatorio de Artes la matrícula para la carrera profesional de comercio y demás enseñanzas de artesanos.

Desde el lunes 12, las horas de oficinas en el ministerio de Fomento serán de once á cinco de la tarde, y los oficiales del mismo darán su licencia de cuatro á cinco.

Las brigadas de cazadores Enríle y Palacio, han quedado ya situadas en los puntos que hemos anunciado.

Ha llegado a esta capital el general D. Carlos Pálanca y Gutierrez, segundo cabo que ha sido de la isla de Puerto Rico, y presentado al ministro de la Guerra.

El lunes quedarán al completo de sus fuerzas reglamentarias de 1.000 plazas la mayor parte de los batallones de cazadores. El armamento y las municiones para el aumento de la fuerza del ejército, que casi ha salido todo de los parques de Madrid, están ya en movimiento y próximos a llegar a su destino.

De los últimos 10 millones de cartuchos metálicos comprados en Inglaterra por el gobierno español, han llegado ya mas de la mitad. La fábrica de Toledo y la protécnica de Sevilla aumentan la construcción diaria. Estamos sobre un volcan.

Parece que los artistas escitricados para el teatro italiano de París tienen paura de encerrarse en la capital del mundo fashionable.

Ha sido detenido por el inspector de vigilancia D. Quirico Moreno y puesto a disposición del señor gobernador de la provincia el que asedió a un guardia municipal el año pasado en la calle de la Luna.

A la isla de Cuba marcharán 10.000 hombres, todos voluntarios, para nutrir los cuadros de aquel ejército; saldrán en todo el presente mes y parte del que viene. Hay ya mas de 4.000 alistados.

El lunes al volverse a ponerse en escena la aplaudida zarzuela *Robinson*, se presentará por primera vez, confiada en la indulgencia del público, la señorita Peral, contratada este año por la empresa de los *Bufo Arderius*.

Se ha autorizado para trasladar su residencia a esta capital al coronel de ejército teniente coronel del cuerpo de ingenieros D. Federico Alameda y Liancourt, en situación de excedente en Tarragona.

El batallón de cazadores de Tarifa, que hace largo tiempo residía en San Sebastián, ha recibido orden de prepararse para marchar; dicese que va a Tudela y que será reemplazado por el batallón de cazadores de Segorbe.

Parece que se prepara algun movimiento en el personal de gobernadores. Se ha indicado el nombre del Sr. Manzanera para el gobierno de Teruel, ignorándose si es por cesacion del Sr. Medina. También se decía que se ha ofrecido al Sr. Manzanera el gobierno de Huesca, pasando en este caso a Teruel el Sr. Lezama.

La superintendencia de la casa nacional de moneda de Madrid anuncia para el 19 del corriente la tercera subasta pública para contratar el surtido de carbón de cok con destino a la misma durante el año económico actual.

Ha sido aprobado el presupuesto de 1.640 pesetas formado para llevar a cabo varias obras de embellecimiento en el parque de esta capital, cuyas obras han sido exigidas por el ayuntamiento popular.

Por el ministerio de la Guerra se ha aprobado un presupuesto adicional al general de este año para ejecutar varias obras de reparación en el castillo de San Fernando de la plaza de Figueras.

Se acaba de publicar una obra titulada «Cultivo de la vid en España y modo de mejorarla», escrita por el Sr. D. José Hidalgo Taulada, en que con gran copia de datos y de conocimientos se trata de esta materia tan interesante para muchas comarcas de nuestro país, y cuyo examen no podemos menos de recomendar a cuantas personas se dediquen a este ramo de agricultura.

Se vende esta obra a un módico precio en la librería de Cuesta, calle de Carretas, núm. 9.

SECCION DE PROVINCIAS.

De *El Diario de Barcelona* tomamos las siguientes noticias acerca de la fiebre amarilla: «Debemos rectificar una equivocación que padecemos ayer al dar cuenta de las defunciones habidas en Barcelona desde el mediodía hasta la noche de anteyer. En vez de ser cinco los fallecidos de enfermedades comunes en el hospital de Santa Cruz, fueron tres, pues los otros dos pertenecen al hospital provisional, que ya venían continuados en la nota que dimos; por lo tanto, las defunciones quedan reducidas a doce, en vez de catorce, las cuales, unidas a las de que se recibió noticia ayer, resultan veintiocho defunciones desde las doce del día del martes hasta las siete de la noche del miércoles.

Las defunciones de ayer son: dos de tífus icterodes en el hospital provisional (un marinero del bergantín *Argos* y otro de la barca *Pirro*), una de igual enfermedad en un empleado de la sanidad del puerto, habiéndose en la calle de las Sitjas. De enfermedades comunes fallecieron: un anciano militar en la casa de las Hermanitas de los pobres, cuatro adultos en la calle de la Puerta de San Juan, en las casitas estramuros de la ex-Puerta Nueva, en la calle de la ex-Puerta del Ángel y en la de la Merced, y ocho párvulos, y de estos, dos de viruela: total, trece de enfermedades comunes y 3 de tífus icterodes.

Segun los partes dados por los médicos verificados res, ayer no hubo novedad en ninguno de los distritos de esta capital, pues los dos enfermos que se visitaron en la calle de la Puerta de San Juan y en la del Carmen no tenían sintoma alguno de tífus icterodes, y si un empleado del puerto que se halla en la calle de Codols.

—Ayer entraron en el hospital provisional únicamente dos enfermos, una mujer en estado muy grave procedente de la Barceloneta y un muchacho habiéndose en la calle de Fonollar, empleado en los buques de la leña. La primera se declaró estar atacada de tífus icterodes, y el segundo tenía únicamente una fiebre gástrica degenerada, que no ofrece ningún sintoma alarmante.

Dice *La Fraternidad* de Sevilla:

«Con esta fecha retiramos al señor ministro de la Gobernación el servicio de este periódico por falta de pago, a pesar de haber sido requerido por carta particular para la satisfacción de dos trimestres que adeuda.

El administrador, Laureano de Casas.

Tomamos del *Diario de Zaragoza*:

«Suscríbase que en reemplazo del Sr. Arderius para el mando superior civil de esta provincia serán nombrados el Sr. D. Eduardo de la Loma y el Sr. don Juan Francisco Mochales.

Sentiremos que estos rumores se confirmen; por que de seguro no habría elección mas desastrosa que cualquiera de estas, ni que peor recibida fuera en la provincia.

Al amanecer del día 29 de Agosto ha sido robada la iglesia del Salvador del pueblo de Herrín de Campos (Valladolid), llevándose los ladrones lo siguiente:

Un copon de plata con las sagradas formas.

Una caja de plata de portavíat.

Tres crismas de id.

Una corona de la Virgen de id.

Otra de niño, de id.

Un cáliz también de plata, con patena y cucharilla de id.

Una cruzceta de plata con un Crucifijo y dos pesetas y 50 milésimas.

Dice *El Tiraconte* de Jueves:

«El tren de ancho que procedente de Barcelona trajo un considerable número de pasajeros.

Nos han dicho algunos de estos que de aquella ciudad salieron ayer muchísimas personas en dirección a distintos puntos, segun noticias, por mera precaución; pero no por temor a la enfermedad ni a sucesos políticos.

También de Valls llegó ayer un regular número de personas en el último tren de Reus a esta ciudad.

El *Diario Mercantil* de Valencia publica con el epígrafe «Última hora», las siguientes líneas:

«Ayer continuaron, como en los días anteriores, las precauciones militares, sin que se alterase en lo mas mínimo el orden perfecto que reina en esta capital. La gente circuló durante todo el día tranquilamente y los paseos estuvieron concurridísimos por tarde y noche, lo mismo que los teatros de verano.

El partido republicano federal de la provincia de Valencia, ha acordado hacer público que ninguno de los periódicos republicanos federales que se publican en la provincia es órgano oficial del partido ni del comité.

Cada maestrillo tiene su librillo.

Parece que en Guadix ha sido objeto de un ataque brusco la cosecha de esparto, que se proponían repartirla bienamente algunos vecinos del pueblo. La cabra tira al monte.

Hoy domingo habrá en Añlla una manifestación republicana a favor de Francia.

SECCION EXTRANJERA.

Ayer no recibimos el correo extranjero, segun ya decíamos a nuestros lectores en otro lugar del presente número, por cuya razon las últimas noticias alcanzan solo al 7. En dicho día circuló en París el rumor de que las avanzadas prusianas llegaban ya a Meaux, casi a las puertas de la capital, pero eso de la mala ser una exageración, puesto que la noticia oficial era de que se hallaban en La Ferté, esto es, a 66 kilómetros de París. El mismo periódico que daba esta

noticia, añadía que los príncipes herederos de Prusia y de Sajonia se habían puesto en marcha desde la mañana del 6 hacia la capital de Francia, y que el rey Guillermo y el conde de Bismark acompañan a los ejércitos. Hoy es posible que estos estén ya a la vista de París.

En varias puntas de París se están tirando líneas y haciendo preparativos para levantar barricadas. El movimiento que se nota en las murallas es grandísimo. Los armamentos continúan con la mayor actividad. Se han cerrado no pocas casas de cambio. El espíritu de la población está animadísimo para hacer una defensa vigorosa. El orden público no se altera.

Las grandes avenidas que van desde el arco de la Estrella a las fortificaciones de la capital, presentan un aspecto verdaderamente belicoso. Tropas de todas armas se encuentran allí acampadas. En la llamada avenida de la Grande Armée hay profusión de tiendas de campaña ocupadas por los soldados que pudieran escapar de la tremenda batalla librada recientemente en las inmediaciones de Sedan.

El comité científico para la defensa de París va a ser constituido en una nueva forma bajo la presidencia del ministro de Instrucción pública, siendo invitadas para que se encaminen directamente al ministro las personas que tengan comunicaciones que hacer.

En vista de la inminencia del sitio de París por los prusianos, el general Trochu ha publicado un orden del día dictando disposiciones para la defensa y declara que el gobierno de que forma parte, acepta el concurso patriótico y el esfuerzo de todos los franceses.

Se están ensayando en París unos torpedos subterráneos, cuyos efectos, segun se dice, son desastrosísimos. Para la explosión de estos proyectiles no se emplea como agente la electricidad, sino una sustancia química explosible.

Los habitantes de las poblaciones suburbanas han pedido que se les permita entrar en París, trayendo provisiones para 40 días. El gobierno ha accedido a esta solicitud y desde la mañana del 6 llegan sin cesar convoyes de carretas llenos de gente y de comestibles.

Se están practicando minuciosos registros en las alcantarillas y en las catacumbas de París, para tener la seguridad de que no se ha hecho en ellas ninguna mina de materias inflamables, que pusiera en peligro a la población.

Por decreto del gobierno provisional se ha mandado a los tribunales franceses que administren justicia en nombre del pueblo, sustituyendo en los miembros y encabezamientos de las sentencias, mandamientos y demás documentos judiciales al título de «Imperio Francés», el de «República Francesa».

Por otro decreto se suprime el ministerio de la Casa del emperador, incorporándose al Estado los bienes de la corona y quedando secuestrados los del patrimonio privado de los emperadores.

Además, el gobierno ha decretado que la ciudad de París está autorizada a cobrar la suma de cinco millones de francos a cuenta de los 63 millones que le concedió la ley de 23 de Julio último, por medio de una emisión de bonos en la caja municipal.

Dicha suma se destina a los trabajos hechos o que se hagan para la defensa y aprovisionamiento de la capital.

No debe ser cierta la noticia de que el general conde de Palikao se haya hecho cargo del mando del cuerpo de ejército de Lyon; por el contrario, se confirma el haber marchado aquel general a Bélgica, pues en *La Independencia* de Bruselas encontramos un telegrama de Namur, donde se dice que el 5 había llegado a esta ciudad.

Hablando de la muerte del duque de Magenta, he aquí lo que dice *La Liberté* del 8:

«Ayer por la tarde todavía se tenía alguna esperanza de salvar al mariscal Mac-Mahon.

Sabiase que estaba asistido por los médicos, cuyos cuidados de la duquesa y de tres cirujanos franceses, que la habían acompañado, habían sido de gran utilidad.

Pero a las siete se supo que el héroe de Magenta y de Reichshoffen exhalaba el último suspiro.

Francia pierde en él uno de sus mas ardientes defensores, uno de sus glorias militares mas puras.

Por orden del prefecto de policía de París, los agentes se han apoderado en la frontera belga de la voluminosa correspondencia de la familia imperial con muchos personajes contemporáneos. Esta correspondencia pertenece a la historia, y para clasificarla y dirigirla su publicación ha expedido el ministro del Interior un decreto estableciendo una comisión com-

puesta de los señores Keratry, Lavertuon, Estancelin, Gagneur y Cochet.

Casi todas las tropas que componían el cuerpo de 20.000 hombres del general Vinoy han entrado en París, destinadas a reforzar su guarnición.

El día 5 desembarcó en Tolon un cuerpo de 1.500 tiradores turcos, procedentes de Argel.

Obligado por la escasez de víveres que reina en Metz, el mariscal Bazaine ha puesto en libertad 700 prisioneros prusianos.

Por otra parte, el gobernador de Strasburgo, general Ulrich, ha tenido que pedir a los sitiadores vendajes y medicamentos para sus numerosos heridos. Los prusianos los concedieron en el acto.

Se confirma la prision de la princesa Matilde; pero se asegura que a estas horas se encuentra en libertad y fuera del territorio francés, por no haber resultado cargo ninguno contra ella, despues del minucioso registro he ho en sus equipajes.

El tesoro de la lista civil, M. Thelin y M. de Persigny, han salido para el castillo de Wilhelmshoehe, donde está Napoleón, para permanecer a su lado durante su cautiverio.

El ex-secretario general del ministro del Interior, M. Leon Chevreau, ha dirigido a un amigo suyo una carta, en la cual se leen los siguientes párrafos: «Bruselas 5 de Setiembre.—Mi querido amigo: Ya sabes lo que ayer os dije, cuando os encargó del ministerio M. Gambetta.

Tanto mi hermano como yo, seguiremos siendo corteses de la desgracia; jamás abandonaremos a la emperatriz.

Hemos realizado nuestros propósitos, y en su consecuencia, no hemos de volver mas a Francia.

Quisiera fuesen bien conocidos los motivos de nuestra marcha, y por eso es por lo que me dirijo a vos para que nadie se engañe.

Al entrar la emperatriz en el wagon le dije: «Vendréis, no es verdad, a acompañarme? Cuando uno está en la desgracia, tiene muy pocos amigos».

Nosotros hemos cumplido sus deseos.—Leon Chevreau».

En París se flyó un bando el miércoles amenazando con pena de la vida a todo prusiano que desde el día siguiente se encontrara en París.

Durante la ausencia del vice almirante Fournichon, ha sido nombrado ministro interino de Marina el contralmirante Dampierre D'Honoy.

A la fecha de las últimas noticias llegadas por el correo se decía en París que lord Lyons y el conde de Nizet, representantes de Italia e Inglaterra, habían salido para el campamento del rey de Prusia.

El embajador de España en París parece que ha recogido en su palacio el archivo del de Portugal, por no tener éste personal a quien farlo al salir todo el cuerpo diplomático para Tours. En la mañana del 7 no había salido aun.

Un ayudante de Víctor Manuel llegó el día 6 a Milán y pasó inmediatamente a conferenciar con el príncipe Humberto, que debe tomar el mando del ejército. Hay agitación entre los republicanos.

En Nápoles se han hecho numerosas prisiones.

La Patrie desmiente el rumor de haber sido separado de la embajada de Austria en París el príncipe de Metternich.

Este embajador, como todos sus colegas, ha dejado de serlo en Francia desde el momento en que cayó el soberano, cerca del cual estaba acreditado, pero tiene instrucciones de su gobierno para tratar con el gobierno de hecho, en calidad de agente oficioso.

Importantes miembros del partido orleanista tienen frecuentes reuniones en casa de M. Thiers.

A su vez los legitimistas se reúnen tambien con mucha frecuencia en el Faubourg Saint-Germain.

En Prusia reina gran alegría y entusiasmo por las victorias de los ejércitos alemanes.

Segun noticias de los periódicos ingleses, de procedencia alemana, el pueblo de Berlín, sin distinción de clases ni generarquías, está recorriendo animado, bullicioso, entusiasta, las calles de la capital, precedido de bandos de música agitando las victoriosas banderas de la Alemania del Norte.

Se hacen grandes festejos en frente del palacio real, y la muchedumbre, ebria de alegría, saluda calorosamente a la reina de Prusia.

Un niño del pueblo se encaramó por las rejas y balcones del palacio y ciñó una corona de laurel a las sienes de la soberana de Prusia; esta, poseída de júbilo, dió gracias al pueblo y un bolsillo de oro al atrevido rapaz.

La prensa alemana se muestra resuelta a sostener la política monárquica de Bismark en toda Europa.

Un despacho de Berlín anuncia que el rey de Prusia ha ordenado que, no obstante haber destruido los franceses la indefensa villa de Kehl con el cañon de Strasburgo, los sitiadores dirijan solo sus fuegos contra las fortificaciones y no sobre la ciudad.

Los ayuntamientos de Munich, Leipzig y otras ciudades de Alemania se han adherido al mensaje dirigido por el de Berlín al rey Guillermo, reivindicando la Alsacia y la Lorena e insistiendo en la completa exclusión de toda intervención extranjera.

En Berlín se han dado brillantes representaciones en todos los teatros a favor de los heridos franceses y prusianos.

La concurrencia ha sido inmensa, y la colecta importa algunos mil-s de francos.

El Consejo municipal de Maguncia votó el 2 un mensaje al rey diciendo que todos los patriotas alemanes están de acuerdo en que solo la Alemania tiene el derecho de dictar las condiciones de paz indispensables para su protección, y que solo una rectificación de las fronteras alemanas podrá afianzar la seguridad del país.

En Stuttgart ha habido una reunion popular, en la que, no solo se protestó contra toda intervención extranjera en las negociaciones que se abrierán algun día con Francia, sino que se reclamó la conquista de la Alsacia y de la Lorena como la única garantía de la Alemania contra las colicias de la Francia, y se declaró que efectuada esa anexión y unidos con la Alemania del Norte los Estados de la Alemania del Sud para formar un Estado alemán confederado, esta nueva situación será para Alemania y para Europa la garantía de una paz duradera. Un solo pueblo, un solo ejército, una sola Dieta, una sola administración es lo que quiere la reunion popular de Stuttgart.

Algunos periódicos ingleses discuten sobre los medios de defensa de París y sobre la posibilidad de sostenerse, comparando la situación de hoy con la que tenían cuando Napoleón I salió a batir a los aliados; y creen que hay diferencias notables en perjuicio de la Francia, contemporánea por consecuencia de los errores y de las pérdidas de la campaña actual.

Al *Autographic Cosmopolitan*, hoja autógrafa que se publica en Londres, escribe su corresponsal de Viena lo siguiente:

«Aunque aquí las simpatías en las altas esferas sean en favor de la Francia, una alianza con aquel país hubiera encontrado serios obstáculos, ya por los muchos partidarios que aquí tiene la Alemania y ya por la oposición de los gabinetes de Rusia y de Inglaterra, especialmente el último.

Además, esto era impolitico y estaba en oposición de los intereses del reino austro húngaro a quien conviene la alianza, si fuese posible en buenas condiciones, con la Prusia.

Hoy claro es que no hay que pensar en alianza ni con la Francia, que pierde todos los días, ni con la Prusia, que impondría nuevas desmembraciones de territorio a la nación aliada austriaca.

En Inglaterra, donde se han hecho todos los esfuerzos para evitar la guerra con intento de que no se lastimasen los intereses comerciales de la Europa, existe y toma cuerpo en estos momentos la opinion segun los datos que de los altos círculos recogemos, de que el Reino Unido debe seguir la invariable marcha de siempre, ayudando el espíritu liberal; pero sirviendo de salvaguardia a los estados pequeños, para que estos no sean absorbidos por las grandes nacionalidades, y ayudando a que se mantenga incólome la independencia de unos pueblos, y firme el equilibrio europeo.

Ha llegado a Londres el Sr. Tachard, agente confidencial y oficioso del gobierno francés. Se le cree encargado de una misión secreta cerca del gabinete de Saint-James.

Dice el *Times* que, con motivo de las notas pasadas al gobierno inglés por el de Prusia sobre provision de armas hechas por Inglaterra a Francia, el *Foreign Office* ha repetido que la ley no le permite intervenir en este asunto; siendo contestado por Bismark que la Alemania obrará aceptando esta misma jurisprudencia respecto de la Inglaterra.

El *New Times* de Nueva-York, asegura que una nueva organización de fenianos se efectúa en San Luis con grandes ramificaciones. Se apellida *Irish National Brotherhood*, es decir, fraternidad nacional irlandesa.

Chispazos de este incendio no son los desórdenes que han tenido lugar en Dublin, y se de temer se reproduzcan entre católicos y protestantes. La causa es que los primeros han manifestado en favor de los franceses y contra manifestaciones los protestantes. La fuerza armada ha tenido ya que intervenir.

SECCION SEGUNDA.

Delitos contra las Cortes y sus individuos, y contra el Consejo de ministros.

Art. 165. Serán castigados con la pena de relega-

Tenemos entendido que en el ministerio de Estado se han recibido comunicaciones del gobierno de Italia, anunciando que en interés del orden y para evitar conflictos interiores, las tropas italianas penetrarían en los Estados Pontificios para ocupar a Roma, sin atentar por eso al poder espiritual del Padre Santo. El *Imparcial* ha recibido telegramas confirmando esto mismo y asegurando que está acordada entre Italia y Francia la ocupación de Roma, cosa completamente verosímil después del cambio de gobierno verificado en la nación vecina. Anteayer probablemente las tropas italianas habrán iniciado el movimiento que ha de realizar el sueño de Italia, pero no se cree que por ahora sea la capital efectiva del reino italiano.

Es ciertamente un fenómeno extraordinario el de la Prusia feudal, regida por un rey de derecho divino que lleva a cabo la idea más radicalmente revolucionaria, pues un día concluye con el imperio austriaco, la potencia más eminentemente conservadora; al siguiente, y en una campaña de treinta días, hace pedazos el imperio y la organización militar de la Francia, terminando su obra de disolución con el golpe de muerte dado al papa pontífice. ¿Qué va a resultar de esta inmensa transformación consumada por el mas colosal poder militar de los tiempos modernos? ¿Hoy aquí el secreto de un porvenir que no puede ser muy remoto.

En los diarios portugueses hallamos la noticia de una nota dirigida por el gobierno español al gobierno portugués, pidiendo explicaciones por los hechos calumniosos que se le habían atribuido.

O *Popular* añade que el ministro de España en Lisboa había recibido orden de retirarse si no se daban las explicaciones en breve plazo.

El *Diario Popular*, por su parte, confirma la existencia de la nota, si bien negando que esté concebida en términos perentorios, sino, por el contrario, en términos corteses y limitados a pedir y dar explicaciones acerca de las calumnias inventadas por algunos periódicos, según los cuales el gobierno español habría tenido complicidad en el proyecto de rapto del príncipe real y del infante D. Alfonso. El gobierno español se lamenta en esta nota de que siendo él tan leal vecino, estén todos los días inventando contra él calumnias algunos diarios portugueses. El *Diario Popular* añade que es completamente falsa la noticia de que el ministro de España hubiese recibido orden de salir de Lisboa.

Una carta de Lisboa publica la *Política* dando pormenores sobre las divisiones entre el marqués de Avila y el obispo de Vico. Supone que el primero no quería que se demoraran las elecciones, pues de esta suerte con sus amigos personales, con los de Saldanha y los del ex ministro Díaz Ferreira adquiría una gran preponderancia en el parlamento sobre el obispo y marqués de Sá, que contaría con escaso número de partidarios en las Cortes.

A juicio del corresponsal, el obispo y Avila son entidades que se suman con dificultad.

El *Popular* dice que el programa financiero del nuevo ministerio portugués comprende como medidas principales: reducción a 112 por 100 de los intereses de la deuda; emisión de billetes del Tesoro para pagar al ejército y a los funcionarios civiles; pago en títulos de la tercera parte de los intereses vencidos de la misma que escadan de 600.000 reis.

Han sido descubiertos en Lisboa algunos uniformes, destinados, a lo que se afirma, a los *penicheiros* (partidarios del conde de Peniche), que mediante aquel disfraz juzgaban fácil introducirse en los cuarteles.

Siguen en todo el reino los trabajos electorales y los que tienden a la conciliación de los diferentes partidos.

El nuevo ministerio se halla decidido a que se examinen por una comisión especial los decretos expedidos durante la dictadura del duque de Saldanha. Dicha comisión, que acaso haya empezado ya a funcionar, la componen los Sres. Latino Coelho, baron de Rio Zerezo, Mello y Faro, Mariano Cyrillo de Carvalho, Veiga Beirao, Barros, Gomes Cortez, Saraiva de Carvalho, Pereira de Miranda y Osorio de Vasconcellos, que desempeñan las funciones de secretario. La presidencia está encomendada al Sr. Latino Coelho.

Un periódico republicano publica las biografías de los personajes que forman el gobierno provisional, en los siguientes términos:

Gobierno provisional de Francia

Noticias biográficas.

JULIO FERRY.

El grande orador republicano, hoy vicepresidente del gobierno provisional y ministro de Negocios extranjeros en Francia, nació en L. on el 25 de Mayo de 1830.

En 1830 terminó su carrera de abogado, y en esta misma época publicó una carta en el *Nacional* pidiendo la destitución del rey y la reunión de unas Constituyentes.

Trasladóse después a Lyon, y en Noviembre de

1831 se puso al lado de la guardia nacional en la sangrienta lucha entre los obreros y el ejército.

En 1831 hizo la defensa de los obreros procesados por delito de asociación.

En 1835, al defender a los acusados del mes de Abril, empezó su discurso diciendo: «Yo soy republicano».

En la revolución de Febrero fué nombrado secretario general del ministerio del Interior.

Elegido representante del pueblo por 84.260 votos, presentó su dimisión de secretario del ministerio.

Miembro de la comisión de Negocios extranjeros, tomó una parte muy activa en los trabajos de la Asamblea; fué también ponente de la comisión que debía informar sobre la demanda que se presentó para procesar a Luis Blanco.

Después de la elección del 10 de Diciembre hizo constantemente la oposición al presidente de la república, censurando vivamente la dirección dada a la expedición de Italia.

Reelegido en el departamento del Rhone, su actividad y energía de carácter le hicieron considerar como uno de los jefes del partido democrático. El golpe de Estado del 2 de diciembre dejó de la política a Favre.

Fuó elegido miembro de los consejos generales del Loire y del Rhone; pero no quiso prestar juramento a la nueva Constitución. En 1857 fué el candidato de la oposición en Lyon; pero hasta 1860 no tuvo asiento en el Congreso. Su nombre en el entretanto había sonado en el proceso de Orsini, que defendió el diputado democrata.

Su voz no cesó de tronar contra el gobierno, y la política interior le dió ancho campo para sostener la oposición. Con motivo de la guerra de Italia pronunció uno de sus mejores discursos. Por entonces fué el jefe reconocido del grupo llamado «Los cinco» grupo que firmaba todas las proposiciones contra el gobierno.

Reelegido en 1863 por la ciudad de París, Favre continuó su obra, y en 1867 creó grandes dificultades a la marcha del imperio; atacó repetidas veces el atentado contra la libertad de Méjico, y en 1869 fué otra vez diputado por París.

MANUEL ARAGO.

Uno de los individuos más influyentes del gobierno provisional.

Nació en París el 6 de Junio de 1812; dedicóse con preferencia a las letras, y en 1832 publicó un tomo de poesías. Fué después autor dramático, y a los 25 años estudió derecho y empezó su carrera de abogado en 1837.

En 1839 fué uno de los defensores de Martin-Bernard y de Barbès.

En 1848 tomó una parte muy activa en los acontecimientos de Febrero. El día 21 penetró en la Cámara de diputados y protestó contra la marcha de la tribuna y contra la regencia, reclamando la caída de la familia de Orleans. El día 27 fué nombrado comisario general de la república y partió para Lyon.

Fuó elegido representante del pueblo en los Pirineos orientales, pero pocas veces asistió a la Asamblea.

El 25 de Mayo de 1841 fué nombrado representante de Francia en Berlín, desempeñando este cargo hasta que tuvo noticia de la elección del 10 de Diciembre, en cuya época volvió a París después de haber presentado su dimisión.

Después del golpe de Estado del 2 de Diciembre, renunció a la vida política sin salir de Francia; mas tarde ejerció de nuevo la abogacía, distinguiéndose en 1867 en la defensa de Berezowski.

En las elecciones generales de 1869 obtuvo muchos votos en las circunscripciones de los Pirineos orientales y en la de Var, pero triunfaron las candidaturas oficiales.

En las elecciones parciales fué elegido diputado por París.

ISAAC ADOLFO CRÉMIEUX.

Este famoso abogado israelita nació en Nîmes el 30 de Abril de 1796 e hizo sus primeros estudios en París, siguió la carrera del derecho en la Universidad de Aix y recibió el título de abogado en 1817. Trasladóse a su país natal y estableció allí su bufete.

Se distinguió notablemente por su talento y por su valor; fué el primero que se atrevió a denunciar en pleno tribunal a famoso Treastillon, jefe de los asesinos del Mediodía. Al salir de la audiencia fué llevado materialmente en triunfo por los habitantes de Nîmes.

Su liberalismo, que nadie podía en duda, no le impidió después, en 1830, encargarse de la defensa de M. Guernon-Granville, ministro de Carlos X.

M. Crémieux fijó entonces su residencia en París, y tomó a su cargo el bufete de M. Odilon Barrot; distinguióse en la defensa de *L'National*, de *la Tribune*, de la *Gazette de France* y del *Constitutionnel*. Distinguióse también en la célebre causa de los acusados de Abril.

Cuando los debates sobre las cuestiones de Oriente, puso gran empeño en la defensa de sus correligionarios, hizo espresamente un viaje a Turquía y a Egipto, y obtuvo la escarcelación de los judíos de

Damascus, acusados de haber asesinado a un sacerdote católico, el padre Tomas, religioso capuchino; pero este triunfo fué, mas que a su talento, debido al oro de Rostchil y de Montefiore. Por lo demás, Harman, su protegido, era realmente uno de los asesinos del padre Tomas.

En 1842, Crémieux fué elegido diputado por la circunscripción de Chignon, que le reelegió en 1846.

Desde la tribuna hizo entonces una viva oposición al ministro Guizot, y capitaneó a los iniciadores de la agitación reformista. En los acontecimientos de Febrero, después de la abdicación de Luis Felipe, formó parte del gobierno provisional que le había reclamado, y contribuyó con todos sus esfuerzos a la proclamación de la república. Fué nombrado ministro de Justicia, cuyo nombramiento le confirmó la comisión ejecutiva por una inmensa mayoría fué nombrado diputado por los departamentos de La Seine, y del Loire y de la Mayenne, y optó por este último. En el proceso contra Luis Blanco, el voto de Crémieux a favor de su correligionario disgustó de tal modo a Portales y Landrin, que fué causa de que presentaran inmediatamente su dimisión y que él hiciera lo propio.

Después de la elección del 10 de Diciembre, fué uno de los oradores mas ardientes de la oposición, sobre todo en los debates relativos a la supresión de los clubs; en 1852, cuando el golpe de Estado por orden de Napoleón III, le condujeron a Maza; permaneció alejado de la política hasta 1869.

En la circunscripción de la Drome, obtuvo 12.920 votos en contra de 13.189, que alcanzó el candidato oficial. En las elecciones parciales de Noviembre obtuvo mayoría de votos en la tercera circunscripción de París.

Hoy forma parte del gobierno Provisional de la república, y como en 1848, se le ha confiado la cartera de la república.

JULIO FERRY.

Julio Ferry nació en Saint-Dié (Vosges) el 5 de Abril de 1832.

A los diez y nueve años era ya abogado del colegio de París; sabio jurisconsulto, fué colaborador de *La Gazette des Tribunaux*. En 1864 fué uno de los acusados en el célebre proceso de los trece. En 1865 entró en la redacción de *Le Temps*, distinguiéndose por sus vastos conocimientos y recto criterio en las cuestiones económicas. En 1868 censuró enérgicamente la administración de M. Haussmann, sosteniendo una larga campaña contra todos los periódicos ministeriales; campaña que resumió en su folleto titulado *Las cuentas fantásticas de M. Haussmann*.

M. Julio Ferry se había presentado candidato en las elecciones de 1863; pero retiró su candidatura para favorecer la de M. Gambier-Pagès. En 1869 se presentó de nuevo en la sexta circunscripción de París, teniendo por contrincantes a M. Querault y a monsieur Cuchin; pero triunfó en el segundo escrutinio.

Su ardiente republicanismo y su oratoria viril y agresiva, y mas que todo, el ser diputado por París le han elevado, joven aún, a la categoría de individuo del gobierno provisional.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Al entrar en prensa nuestro número, recibimos el siguiente telegrama:

París 10 (a las 4 y 15 de la tarde).—Noticias del ministerio del Interior.—Epinal 10.—Corre el rumor en Nancy de que el mariscal Bazaine, en una salita que ha hecho, ha causado grandes pérdidas a la Landwehr, Sajona, en Pont Mosson.

Un telegrama de Coulommiers (Sena y Marne), dice que algunos exploradores enemigos pasaron ayer por Montmizail (Sarte) y Lezanne (Marne).

Dos cuerpos de ejército de diez mil hombres cada uno se acercan a estas dos poblaciones.

Las comunicaciones telegráficas con Loissans han sido cortadas ayer noche.

El enemigo se acerca a Chaury (Aisne). Habitantes de Laon llegados a París aseguran que ayer tarde, cuando el Estado Mayor prusiano había penetrado ya en la ciudadela de Laon, voló la fortaleza. Los habitantes de la plaza habían huido.

Londres 10 (Por el cable).—Los príncipes de Orleans, han regresado a Inglaterra, procedentes de Francia. La abandonaron a ruego del señor Julio Favre.

Cinco cuerpos prusianos marcharon sobre París, de est. dos no han tomado aun parte en la guerra. Otros dos cuerpos de ejército, han recibido la orden de unirse; encontrándose el 14 del actual, en los puntos que se les ha designado, a diez leguas de París.

Fabra.

SECCION OFICIAL.

La *Gaceta* de ayer no publica disposición alguna de interés general.

GACETILLAS.

El 25 de Setiembre se subasta el arriendo de los pastos de inviernadero de la dehesa de Azagala, término de Albarquerque, provincia de Badajoz, por dos años, a empezar en 1.º de Octubre. El acto es simultáneo, ante el administrador en Albarquerque, hora de las doce a dos de la tarde, en Madrid, casa del Señorío, calle del Prado, núm. 24, principal, donde respectivamente están de manifiesto los pliegos de condiciones.

Histórico. Cierta individuo le tenía un gran horror a la muerte (cosa natural) y un día que estaba parado cerca del cementerio, porque su misma fatal idea le hacía allí muy ameno, vió llegar un coche fúnebre cuyos caballos sobre sus negras mantas destacaban en blanco la letra B.

—¿Oh qué dicha! exclamó: Viviré largos años.

—¿Todavía van por la B, y mi nombre empieza con S!

Efectos de la vocación. Un saltimbanqui enseñaba a su auditorio el esqueleto (tan delgado estaba de un compañero acrobata).

—Diga V. ¿y qué le ha puesto tan delgado? preguntó uno: ¡el hambre... las enfermedades!...

—¿Qué! No, señor: la vocación.

Tomamos de un colega:

Carlos VII ha recibido durante su permanencia en el extranjero los siguientes telegramas de su servicio particular:

«Victoria 2.—Gran batalla en Oteo. Nuestra ala derecha perniquebrada. La izquierda rota. Partida Ugarte deshecha.

«Dominus tecum!»

«Turra 3.—El enemigo tenía tales ganas de almorzar, que por lástima le hemos dejado nuestras raciones. Huimos a la desbandada, porque amenazan comernos vivos. ¡Es mucho el apetito de los liberales!

«Gratia plena»

«Laguardia 3.—Los jefes Careaga y Ayala prisioneros; la partida... serrana.

«Ora pro nobis»

«Guipúzcoa 2.—Gran entusiasmo en la retirada... Las tropas parodian el velocipede.

Oremus.

Ahorcado resucitado.—El «Correo de los Estados Unidos» refiere el siguiente caso, bastante extraño, aunque inverosímil, sucedido con un sentenciado a la horca:

El condenado a muerte Kriel fué ahorcado en Luisville el viernes 21 de Enero. La ejecución no ofreció nada de raro. Habiendo auscultado el cuerpo cuando se le desahogó, el general Wittaker que asistía al acto, creyó percibir algunos débiles latidos en las arterias carótidas, y dijo a varias personas que en su opinión la vida no se había apagado. Pero los médicos declararon formalmente lo contrario, no siguió adelante la observación y el ahorcado fué enterrado.

Pocas horas después, entrada ya la noche, un carruaje se preparaba a la puerta del cementerio, dos hombres se apeaban de él, sacaban a Kriel de su ataúd, lo colocaban en un colchón que estaba preparado dentro del coche y se marchaban con su botín. Eran unos estudiantes de medicina, que habiendo tenido noticia de lo dicho por el general Whittaker habían resuelto hacer un experimento.

Al llegar a su casa, quitaron al ahorcado su sudario, le tendieron en una mesa, le hicieron incisiones en un brazo, le echaron varias gotas de sangre de un negro y sometieron el cuerpo a la acción de una pila galvánica. Al cuarto de hora se hizo perceptible la circulación de la sangre y Kriel abrió los ojos.

«¿Siente V.? preguntó un estudiante.

La expresión de los ojos del paciente pareció indicar que había comprendido, y aun abrió la boca, pero no se oyó ningún sonido. Entonces se le introdujeron estimulantes en la garganta, se le dieron vigorosas frías a todo el cuerpo, y ya se desesperaba de alcanzar mas resultado, cuando Kriel miró tranquilamente, se incorporó y dijo:

—¿Qué han hecho Vds? ¿Vive aun?

Es imposible decir la extrañeza y gozo de los estudiantes. Kriel recuperó poco a poco sus fuerzas y manifestó el deseo de almorzar cuanto antes de un estado en que tal vez se le ahorcaba de nuevo. En efecto, acompañado de sus salvadores, aquella misma noche tomó el tren para Seymour (Indiana) para ir a empezar una segunda vida, que es de desear acabe menos mal que la primera.

En cierta ocasión arrestó un dependiente de la autoridad a un sujeto de mala traza, a quien pidió los papeles de seguridad.

—No los tengo respondí; pero soy un hombre de bien, y he cumplido honradamente cinco años de presidio. ¿A que no puedeis vos decir otro tanto?

Consecuencia etimológica:

—Oye, Emeterio, ¿por qué se llaman *hulanos* esos soldados del rey de Prusia de quienes tanto hablan los periódicos?

—Mujer, ¿qué preguntal su mismo nombre lo dice: porque van vestidos de hule.

Cuento. Dos jóvenes entran en la fonda de la Castellana y piden el cuarto número 3.

—¿Por qué el número 3? preguntó el joven a su compañero.

—No te acuerdas? En ese cuarto escribimos nuestros nombres la última vez.

—¿Es verdad? ¿Julia y Ernesto?

Después de almorzar se acerca la joven a la puerta y añade una s a cada nombre.

—¿Para que les pones en plural?

—Para probar que hemos vuelto muchas veces.

En la Carrera de San Gerónimo, número 32, se ha abierto una chocolatería, cuyo dueño ha prohibido a los camareros que tomen propinas.

Así se atraen parroquianos.

Anécdota.—Díbanle a un capitán 20 hombres para atacar un reducto formidable.

Si a V. B. le parece, llevaré 10 solamente.—le dijo aquel al general.

—¿Por qué? preguntó este asombrado.

—Porque es mejor que muramos 11 que 21.

Eureka.—El otro día fué sorprendida en Valladolid una mujer que iba vendiendo ropa vieja, por otra, y después de llenarla de improperios, la exigía con mucho afán uno de los vestidos que aquella llevaba en sus hombros.

La vendedora, dijo: Pero buena mujer, si hace una infinidad de tiempo que está en mi poder la prenda, ¿cómo es posible lo que usted dice?

A lo cual replicó la otra: Pues claro, señora, ¡como me lo robaron hace diez años!

¿Saben ustedes que no tenía memoria la niña? ¡Cáspita!

BOLSA DE MADRID DEL DIA 10.

FONDOS PUBLICOS.	ULTIMOS PRECIOS.	DEL 9.	DEL 10.
3 consolidado.	23-90	23-75	
Id. pequeños.	23-75	24-50	
Id. fin corriente.	23-85	00-00	
Id. exterior.	28-25	28-75	
3 procedente diferido.	00-00	00-00	
Id. fin de mes.	00-00	00-00	
Deuda material.	00-00	00-00	
Id. personal.	00-00	20-00	
Billetes hipotecarios.	00-00	100-00	
Id. segunda serie.	00-00	95-20	
Banco de España.	130-00	138-00	
Bonos del Tesoro.	64-75	65-70	
FERRO-CARRILES.			
Obligaciones 2.000.	46-00	46-40	
Id. nuevas.	45-10	45-25	
Id. de 20.000.	00-00	00-00	
Id. nuevas.	00-00	44-00	
CARRETERAS.			
Abril de 1850.	00-00	00-00	
Agosto de 1852.	00-00	00-00	
Julio de 1856.	00-00	55-00	
JUEGOS.			
Londres a 90 d. f.	49-50	49-60	
París a 8 d. v.	5-13	5-13	

BOLETIN RELIGIOSO.

SANTO DEL DIA.—El Dulce nombre de María, San Proto y San Jacinto, hermanos mártires.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia del colegio de San Antonio Abad.

Visita de la Corte de María: Nuestra Señora del Milagro en las Descalzas Reales 6 de la Belen on San Juan de Dios, 6 de la Puencilla en Santiago.

ESPECTACULOS.

TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—A las cuatro y media.—El loco de la guardilla.—Un cocinero.—El baile El espíritu del mar.

A las ocho y media.—La Hija del regimiento.—El baile El espíritu del mar.

BUFOS ARDERIUS.—A las cuatro y media.—Barba Azul.

A las nueve.—La Favorita.—Los estanqueros aéreos.

CIRCO-TEATRO DE PRICE.—A las cinco y nueve de la noche.—Los aplaudidos hermanos Onzales.—Ejercicios ecuestres y gimnásticos.—Las sombras mágicas.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las ocho y media.—Penúltimo Concierto dirigido por M. Arban.—Fuegos artificiales.

Entrada 8 rs.

CAMPOS ELISEOS.—A las cinco.—Cacañas.—Carreras en sacos, adjudicándose un premio de 20 reales en cada una de estas diversiones.—Ejercicios gimnásticos, fuegos y globo.

Entrada, 2 rs.

PLAZA DE TOROS.—14.ª corrida.—Se lidiarán seis de la ganadería de D. Vicente Martínez.—Picarán José Calderon y Manuel Calderon.—Matarán Cayetano Sanz, A. Jona y Reyes y Salvador Sanchez (Fras uelo).—La corrida empezará a las cuatro.

La temperatura máxima de anteyer fué 32,0 a las tres de la tarde, y la mínima 11,0 a las seis de la mañana.

MADRID: 1870.

INVENTA DEL INDICADOR DE LOS CLIMATOS DE MADRID.

ción temporal en su grado máximo a relegación perpetua los individuos de la familia del rey, los ministros, las autoridades y demás funcionarios, así civiles como militares, que cuando vacare la corona o el rey se imposibilitare de cualquier modo para el gobierno del Estado, impidieren a las Cortes reunirse, o coartaren su derecho para nombrar tutor al rey menor, o para elegir la regencia del reino, o no obedecieren a la regencia, después de haber ésta prestado ante las Cortes juramento de guardar la Constitución y las leyes.

Art. 166. Incurrirán en la pena de relegación temporal los ministros:

1.º Cuando el rey no cumpliere con el precepto constitucional de reunir las Cortes todos los años, convocándolas a mas tardar desde el día 1.º de Febrero.

2.º Cuando el rey no cumpliere con el precepto constitucional de tenerlas reunidas a lo menos cuatro meses cada año; sin incluir en este tiempo el que intervienen en su constitución.

3.º Cuando estuviere reunido uno de los Cuerpos Colegiados sin estarlo el otro, excepto el caso en que el Senado se constituya en Tribunal.

4.º Cuando firmaren real decreto de disolución de uno ó de ambos Cuerpos Colegiados que no tenga la convocatoria de las Cortes para dentro de tres meses.

5.º Cuando firmaren decreto suspendiendo a las Cortes sin consentimiento de estas, mas de una vez en una legislatura.

Art. 167. Los que invadieren violentamente ó con intimidación el palacio de cualquiera de los Cuerpos Colegiados, serán castigados con la pena de relegación

gación temporal si estuviere las Cortes reunidas.

Art. 168. Incurrirán en la pena de confinamiento los que promovieren, dirigieren ó presidieren manifestaciones u otra clase de reuniones al aire libre en los alrededores del palacio de cualquiera de los Cuerpos Colegiados cuando estén abiertas las Cortes.